

## VII.

### RESEÑA

**Laura Escobari de Querejazu: *Producción y comercio en la historia de Bolivia colonial, siglos XVI-XVIII*. Instituto de Investigaciones Históricas. Instituto de Estudios Bolivianos. Plural editores. La Paz, 2014. 456 pp., cuadros, mapas, fotos. ISBN. 978-99954-1-594-5**

Durante casi veinte años compartí con Laura Escobari de Querejazu el espacio de la carrera de Historia, Archivo de La Paz y el Instituto de Estudios Bolivianos. Conocí sus aptitudes como docente, archivera, investigadora, doctoranda de la Universidad Nacional de Educación a distancia (UNED), Presidente de la Academia Boliviana de la Historia, directora del Archivo de La Paz y del Instituto de Estudios Bolivianos (IEB). Durante estos años hemos hablado mucho sobre la historia de Bolivia y sobre todo, Bolivia colonial, puesto que los conocimientos y libros de Laura, al igual que las de otros historiadores bolivianos y bolivianistas, fueron para mí un punto de partida para entender el pasado de Bolivia.

Laura pertenece a la categoría de los historiadores que nunca paran, cuya producción es constante y ha logrado vasta producción de varios libros y artículos que ha publicado en Bolivia y en el extranjero. Según su propia expresión, “debemos hacer”, es decir, debemos seguir investigando y produciendo.

Este libro no es sólo uno de tantos que escribió durante su prolífica carrera académica, sino que es el resultado de un proceso de maduración y reflexión, constituye una importante contribución a la historia económica y social de la América Latina, del período colonial. Aunque las bases de este libro se cimentaron hace treinta años, Escobari siguió trabajando sobre diversas temáticas directa o indirectamente relacionados con temas económico-sociales, transmitiendo, además, su conocimiento a los estudiantes de la carrera de Historia, como docente titular de la materia Historia de Bolivia colonial.

Esta labor intrínsecamente relacionada con su desempeño como archivista en el Archivo de La Paz, permitió un nuevo acercamiento al tema. Para el libro *Producción y Comercio en la Historia de Bolivia colonial, s. XVI-XVIII*, la autora consultó, fuera del Archivo Histórico de La Paz, los archivos históricos de Cuzco, Lima, Cochabamba, Potosí, Sucre, Tarija, en Buenos Aires, Madrid y Sevilla. Como dice la misma autora, “El trabajo se realizó de manera de no dejar concierto de arriero, fletamento, registro, ni recibo sin fichar” (pág. 15) en los libros notariales del siglo XVII cada 5 y 10 años. Se refiere en este último caso a Cuzco, La Paz y Sucre.

No obstante, no se trata sólo de un trabajo con las fuentes primarias manuscritas, sino de los nuevos enfoques metodológicos, puesto que la propia autora señala en la introducción que en

La presente versión ha modificado el estilo narrativo de la primera edición, de una escritura en tiempo presente ahora está escrita en pretérito. De un estilo positivista puntual y factual, que hasta imitaba la forma de escritura original y que ignoraba la larga duración, a un lenguaje más moderno y despegado del documento. La misma historia de la producción y comercio en los siglos XVII y XVIII, es analizada en contextos ya debatidos pero reestructurados (pág. 14).

Uno de los cambios importantes en este sentido fue el uso de la historia social y microhistoria, aunque el modelo al cual se adscribe la autora sigue siendo el propuesto por Carlos Sempat Assadourian del “espacio andino” ampliado con el comercio transatlántico.

El libro empieza con el análisis de la estructura económica y el régimen financiero y monetario de los virreinos del Perú y del Río de La Plata, puesto que el territorio de la Audiencia de Charcas (actual Bolivia) formaba parte de ambos sucesivamente. Luego se enfoca en el análisis detallado del comercio de ultramar, tanto el legítimo como el fraudulento, donde no sólo estudia las rutas, fletes, mercaderías, sino que se concentra en la historia de los comerciantes, dueños de recuas y arrieros. La autora del libro proporciona un sinfín de información minuciosa sobre datos que a veces escapan del historiador, como normalización de pesos y medidas, sistema de los correos y chasquis

entre ciudades, caminos y postas, medios de transporte, impuestos, tiempo de viaje, precios de la mercadería de Castilla y de la tierra.

Uno de los temas más importantes del libro se refiere al monopolio de Lima en el siglo XVII en las relaciones comerciales la actividad mercantil, la preeminencia del comerciante limeño en el gran mercado interandino a lo largo del siglo XVII y el socavo de esta posición privilegiada de los limeños por los comerciantes de Buenos Aires que actuaban muchas veces de manera clandestina y desarrollaban el tráfico ilegal de las mercancías, de la plata y esclavos negros; situación que cambió en el siglo XVIII con la apertura del puerto de Buenos Aires.

Uno de los capítulos importantes que incluyó en su trabajo Laura Escobari es el de las rutas del contrabando colonial por Brasil (cap. 16), con el cual rompe la visión tradicional que se tenía del territorio de Charcas. Esta sólo se veía en una estrecha relación con Lima o Buenos Aires (o ni con Lima, ni con Buenos Aires, como diría José Luis Roca). En cuanto al comercio colonial que llegaba a Charcas, el Brasil tuvo tanta importancia como el del Río de la Plata, existiendo cuatro rutas básicas de comercio y contrabando, a pesar de la rígida política monopólica de la Corona española. Además, es interesante constatar que la visión del Cuzco como eje vertebrador entre Lima y Potosí, como tradicionalmente se pensó, según la autora, no se sostiene, debido a que el mayor flujo comercial que salía de Cuzco iba hacia Lima y no hacia Charcas, mientras que los transportes de las mercancías que salían de La Paz, Potosí y La Plata se dirigían a Arica y no al Cuzco.

¿De qué espacios se puede hablar entonces? La autora concluye que se puede hablar de los espacios peruano, altoperuano y rioplatense, caracterizados por los niveles de especialización productiva de las distintas regiones, su interrelación, sus ciclos de demanda específica y el grado de autosuficiencia en cuanto a los productos de primera necesidad dentro de sus principales ciudades, dependiente a su vez, de los ciclos de la producción de la plata en Potosí. Afirma, además, que los centros productivos de Cuzco y La Paz fueron los que alcanzaron el grado más alto de especialización productiva debido a la producción de

obrajes en el caso de ambos, aunque el volumen de la producción obrajera paceña no fue suficiente para satisfacer las demandas crecientes de Potosí.

*Eugenia Bridikhina*  
*Universidad Mayor de San Andrés*